

# Actitudes lingüísticas hacia el español venezolano expresadas en Twitter

*Jean Carlos Manzano*

Licenciado en Comunicación Social (UCV, 2005). Fue periodista en los diarios El Mundo y El Mundo, Economía y Negocios. Coordinador web de El Mundo, Economía y Negocios, editor de redes sociales en El Estímulo y editor en el sitio web Banca y Negocios. Autor del libro “Redes Sociales para Comunidades Cristinas” (2016). Profesor de Periodismo (Ucab, 2016). Aspirante al título de licenciado en Letras de la Universidad Nacional del Sur (Argentina).

[jeanmanzano@gmail.com](mailto:jeanmanzano@gmail.com) <https://orcid.org/0009-0002-0002-7644>

## Resumen

La salida de millones de migrantes desde Venezuela hacia países de Hispanoamérica ha generado una situación de contacto intralingüístico. Este trabajo es un acercamiento hacia la identificación de las actitudes lingüísticas y la variedad venezolana del español con datos recopilados de una búsqueda en Twitter de la frase “escuchar el acento venezolano”, tomados como registros escritos y sometidos a una clasificación semántica en una escala de agrado, desagrado y neutral.

Palabras claves: migración, contacto intralingüístico, acento venezolano, Twitter

# Linguistic attitudes towards Venezuelan Spanish expressed on Twitter

## Abstract

The mass migration of millions of people from Venezuela to Spanish-speaking countries in Latin America has generated a situation of intralinguistic contact. This study is an approach towards identifying linguistic attitudes towards the Venezuelan variety of Spanish using data collected from a Twitter search for the phrase "listening to the Venezuelan accent." These data were taken as written records and subjected to semantic classification on a scale of like, dislike, and neutral.

Keywords: migration, intralinguistic contact, Venezuelan accent, Twitter

## **1.- Introducción**

La salida de millones de migrantes desde Venezuela hacia otros países de Hispanoamérica ha generado una situación de contacto intralingüístico por el encuentro de sus variedades y la de los países receptores. Más del 80% de los venezolanos que dejaron su país en los últimos cinco años se encuentran en una nación donde se habla alguna variedad del español americano (Organización de Naciones Unidas [OIM], 2022).

Este trabajo es un acercamiento a la identificación de las actitudes lingüísticas hacia la variedad venezolana del español expresadas por usuarios de la red social Twitter con datos resultantes de una búsqueda de la frase “escuchar el acento venezolano”. Los tuits recopilados van de 2010 a diciembre de 2022 y corresponden al filtro “más recientes” que proporciona esa red social. La muestra permite ejemplificar los planteamientos teóricos vinculados a las actitudes lingüísticas.

La metodología seguida es la propuesta por Hernández-Campoy (2004) para la medición de las actitudes lingüísticas. Según sus criterios los tuits se tomaron como registros escritos y se sometieron a lo que él describe como un modo de observación anecdótico para luego aplicar una clasificación semántica basada en adjetivos, sustantivos y verbos para los que se estableció una escala de tres categorías: agrado, desagrado y neutral.

## **2.- Las actitudes lingüísticas**

El estudio de las actitudes lingüísticas se ocupa de los comportamientos evaluativos de los hablantes relacionados con los usos, rasgos o variedades de su propia lengua o la de otros (Blanco, 2005).

Cuando oímos hablar a una persona por primera vez, podemos apreciar que su manera de expresarse puede contener rasgos sociolingüísticos y dialectales sobre el país del que procede (...) esto puede provocar en el hablante una actitud lingüística determinada hacia otros hablantes que se manifiesta en su percepción o uso de la lengua, y que puede estar relacionada con una serie de creencias generalizadas a nivel social. Muñoz-Basols (2019 p. 346)

Estos comportamientos son manifestaciones ajenas a la lengua (en el sentido de que intrínsecamente esta no contiene características positivas o negativas), pero ~~que~~ están relacionados con ella, porque reflejan las creencias y emociones individuales y/o grupales hacia quienes emplean variedades diatópicas y diastráticas diferentes.

Por su parte, Álvarez (2009 p. 89) apunta que otros autores desplazan “el peso más hacia la valoración que los individuos hacen de los hablantes de ciertas lenguas o dialectos que hacia la valoración de la lengua en sí misma”. En todo caso, la clave está en que cada individuo tiene una valoración sobre el uso de la lengua propia o ajena, que condiciona sus acciones frente a ellas.

Tradicionalmente se definen tres componentes de las actitudes basados en Platón (Hernández-Campoy, 2004) que son cognición (creencias, pensamientos, prejuicios obtenidos por experiencias o transmitidos a través de alguna estructura social); afecto (emociones y sentimientos); y disponibilidad para la acción (frente al fenómeno).

Otros autores (Collin, 1992) aportan detalles sobre la composición de las actitudes lingüísticas y señalan que están influenciadas de forma directa o indirecta por el género, la edad, lugar de educación, entre otros factores.

En este trabajo haremos un acercamiento hacia la identificación de las actitudes lingüísticas hacia la variedad venezolana del español, es decir, buscaremos detectar esos comportamientos evaluativos, específicamente en mensajes emitidos en la red social Twitter, para lo cual se aplicó la metodología propuesta por Hernández-Campoy y que se describe en el siguiente apartado.

### **3.- Metodología**

Twitter es la sexta red social más utilizada en el mundo, según la agencia creativa We Are Social (2023) en la que en promedio sus usuarios pasan 5 horas y 28 minutos al mes. Miles de millones de mensajes circulan a diario por esa vía entre los cuales es posible hacer búsquedas específicas como la que plantea este trabajo para identificar las actitudes lingüísticas hacia el español venezolano.

La búsqueda que se realizó para el presente trabajo consistió en la frase “escuchar el acento venezolano”. La búsqueda se filtró para que mostrara las más recientes y con las comillas para solo obtener mensajes que contengan exactamente la secuencia de palabras en ese orden.

Así se obtuvo un resultado de 71 tuits, que van desde 2010 hasta 2022, cuyo origen país de origen no es explícito en todos los casos, pero que sí revelan por su contenido un contacto o un conocimiento de la variedad venezolana del español.

Para el análisis de los tuits resultantes se utilizó las partes del procedimiento propuesto por Hernández-Campoy (2004, pp. 49-50) para la medición de las actitudes lingüísticas que eran aplicables.

En ese sentido, estamos ante datos que el autor clasifica como “otras fuentes de información (normalmente escritas)” y cuyo modelo de observación es individual, pues cada tuit corresponde a una persona, en este caso un usuario de Twitter).

Estos registros escritos se sometieron a un modo de observación anecdótico, un concepto que Hernández-Campoy (2004) recomienda ampliar con Buendía (1998 p. 180), y que se refiere al registro de un comportamiento con detalles de fecha y hora. En este caso se asume cada tuit como un comportamiento de un usuario específico de la red social Twitter.

Para la clasificación de los tuits se estableció una escala diferencial semántica, que Hernández-Campoy (2004) explica de la siguiente manera:

Consiste en una escala de adjetivos con sus correspondientes antónimos y varias posiciones intermedias que han de evaluar un determinado elemento lingüístico o persona objeto de actitud. Resulta muy útil para medir el afecto (los sentimientos positivos y/o negativos de una persona hacia algo o alguien objeto de actitud). (Hernández-Campoy, 2004 p. 51)

Además de los adjetivos con valor axiológico, se utilizaron verbos y sustantivos que dieran información que condujera a la identificación de una actitud lingüística. La escala consistió en tres categorías: agrado, desagrado y neutro.

#### **4.- Antecedentes para situar el análisis**

#### **4.1 Rasgos de la variedad venezolana del español**

El español de Venezuela se encuentra dentro de dos grandes áreas dialectales americanas, cuyo nombre y forma de caracterización ha variado de acuerdo con los análisis de distintos autores. Por ejemplo, dentro de la clasificación propuesta por Max Wagner (1920), en el país conviven hablantes de lo que él denominó las tierras bajas y las tierras altas.

Una descripción más detallada y con otros fundamentos metodológicos fue la propuesta de Rona (1964), quien dentro de sus 16 zonas dialectales americanas ubicó a Venezuela en la Zona I (que también comprende a México, con excepción de los Estados de Chiapas, Tabasco, Yucatán y Quintana Roo; Antillas, costa atlántica de Colombia, mitad oriental de Panamá) caracterizada por la presencia del yeísmo y la ausencia del *žeísmo* y del voseo; y a la Zona III (junto con la costa pacífica de Colombia) que se distingue por el yeísmo, ausencia de *žeísmo* y voseo del tipo C (-ás, -és, -ís)

La mayoría de los autores que se han dedicado a cartografiar el español en América han coincidido en que Venezuela encaja en dos macrorregiones que comparte con otras naciones de lo que geográficamente se conoce como el Caribe y los Andes:

La situación dialectal de Venezuela está vinculada al Caribe en todos los niveles lingüísticos: fónico, gramatical y léxico. Ello no impide que se encuentren diferencias entre los llanos del interior y la costa norteña, o entre las hablas orientales y las occidentales. Con todo, se trata del territorio continental de mayores dimensiones y con mayor implantación de los usos caribeños generales. La única zona de Venezuela que se vincula a una variedad distinta de las caribeñas es la correspondiente a las provincias interiores de Táchira, Mérida, Trujillo y Lara, más cercanas al español de los Andes. (Moreno-Fernández, 2019 p.98)

En cuanto a rasgos fonéticos, esta variedad se caracteriza, según Moreno-Fernández (2019, p. 98) por “el debilitamiento de consonantes y pérdida de consonantes finales, nasalizaciones vocálicas, velarización de nasales finales”; y en cuanto a los rasgos léxicos, está influenciada por el contacto del español con lenguas indígenas y africanas durante el proceso de colonización del país.

Desde otro punto de vista, el español venezolano ha sido objeto de estudio en varios trabajos para establecer una división dialectal interna, como el realizado por Mora (1997 p. 97) quien distingue

cinco regiones: Central, Los Llanos, Zulia, Los Andes y Sur-Oriental. Además, autores como Sedano (2001) concluyen que “el español de Venezuela, si bien presenta variación en las distintas regiones dialectales del país, tiene como modelo fundamental el habla de Caracas”, la ciudad capital.

#### **4.2 Migración venezolana a países hispanoamericanos: demografía y contacto intralingüístico**

La grave crisis política y socioeconómica que atraviesa Venezuela desde 2013 ha provocado la salida del país de una cifra cercana a seis millones de personas, en lo que se ha señalado como “la más grande crisis migratoria en la historia de América Latina” (Fondo Monetario Internacional [FMI], 2022, p. 4). Una situación que está todavía en desarrollo y que destaca entre los datos mundiales, como señala la Organización Internacional para las Migraciones (OIM):

La actual situación venezolana ha tenido un impacto significativo en los flujos migratorios en la región y sigue siendo una de las mayores crisis de desplazamiento y migración a nivel mundial. A junio de 2021, aproximadamente 5,6 millones de venezolanos habían dejado el país, y aproximadamente el 85% (aproximadamente 4,6 millones) se habían mudado a otro país en América Latina y el Caribe. La gran mayoría se ha ido en los últimos cinco años. Colombia, Perú, Chile, Ecuador y Brasil son algunos de los principales países de destino de las personas refugiadas y migrantes venezolanas dentro la región. (OIM, 2022 p.98)

Estas cifras indican que más de la mitad de los migrantes venezolanos se encuentran en un país donde se habla alguna variedad del español americano, lo que produce un masivo contacto intralingüístico con las variedades del español de Venezuela.

Este numeroso movimiento de personas ha hecho común para los habitantes de lugares como Lima, Bogotá, Buenos Aires o Quito, escuchar en distintos lugares el acento venezolano. Son múltiples los testimonios de ese contacto que ha dado pie para trabajos de investigación que ya lo describen científicamente desde la sociolingüística. Es el caso de las publicaciones de la revista *Lengua y Migración* tituladas “Metáforas, representación discursiva y migración venezolana en el Perú: hacia un análisis crítico-cognitivo del discurso de la prensa escrita peruana” de Frank Joseph Domínguez Chenguaye y otros (Vol. 13 Núm 2 de 2022) e “Identidad y estrategias discursivas. Los letrados de ayuda de los inmigrantes venezolanos en ciudades de Colombia, Valledupar como estudio de caso” de William Álvarez y Paulo Villadiego Álvarez (Vol. 14 Núm 2 de 2022), por mencionar algunos ejemplos.

No se ha podido rastrear hasta ahora un trabajo de campo que trate específicamente las actitudes lingüísticas de los países receptores y de los venezolanos hacia la variedad del español en los países a donde emigraron, pero “las redes sociales son un enorme tesoro para la documentación” (Pons, 2022) y nos permiten tener un acercamiento. Mensajes escritos, memes y videos se convierten en evidencia de que están interactuando variedades del español de una forma masiva que tal vez no se había visto antes, al menos en un lapso tan acotado.

Es decir, conforme se movilizan para buscar mejores condiciones de vida para ellos y sus familias, los millones de venezolanos que trabajan, van a la escuela y hacen las compras lejos de su país llevan consigo los rasgos fonológicos, léxicos y gramaticales del español que aprendieron a hablar en su tierra natal, lo que inevitablemente pone de manifiesto actitudes lingüísticas propias y ajenas.

## **5. Resultados**

La búsqueda ejecutada en Twitter de la expresión “escuchar el acento venezolano” generó un total de 71 tuits que se analizaron utilizando una escala diferencial semántica. Como se explicó en apartado de metodología, se tomaron en cuenta los adjetivos axiológicos, verbos y sustantivos que permitieran determinar si el mensaje hacia la variedad venezolana del español era una actitud de agrado, neutra o de desagrado.

El resultado fue que 69% de los mensajes se clasificó como agrado, 22,5% como desagrado y 8,5% neutral. Pero más allá de estos números, los tuits recopilados ofrecen claras muestras de las actitudes lingüísticas hacia la variedad del español venezolano, con casi ninguna distinción de sus variedades regionales.

Señala Hernández-Campoy (2004 p. 38) que “todos los dialectos hablados en cualquier nación o estado son sistemas lingüísticos igualmente complejos, estructurados y válidos” y su evaluación positiva o negativa proviene de “connotaciones sociales”. Como veremos en los párrafos siguientes, en la muestra obtenida hay varios ejemplos de esas connotaciones sociales.

### **5.1. Tuits clasificados como agrado**

En el caso de los mensajes clasificados como de agrado, las expresiones son más vagas que las categorizadas como desagrado y no muestran alguna disposición a alguna acción o la manifestación de algún prejuicio social. La mayoría son como este emitido el 23 de agosto de 2022: “Me encanta escuchar el acento venezolano”. Por las palabras que contiene el tuit, podría vincularse más con el componente emocional de la actitud, que debe estar influida por las creencias que tiene esta persona, pero que no están explícitas en el tuit.

Otros tuits muestran una vinculación con la emoción de la melancolía producto de la migración. El sentimiento de extrañar estar rodeado de la variación que se aprendió a usar desde pequeños. Un usuario escribió el 11 de marzo de 2021: “Para ser honesto, me apetece muchísimo escuchar el acento Venezolano! Me gusta mucho y me llena de recuerdos bonitos. Ojalá tener a mi gente entera a mi lado”. El verbo “apetecer” es la clave del agrado, así como los sustantivos “recuerdos” y “gente”.

Un ejemplo más viene de la mano de dos expresiones coloquiales. Un usuario dijo el 29 de junio de 2019: “ ‘Eh, marico, brutal tu suéter’. Me mama escuchar el acento venezolano diario :)”. El emoticón utilizado al final parece indicar que el verbo “mamar” se usa como señal de agrado, en el sentido en que es utilizado en México (aunque no en todos los casos se logró precisar la procedencia del hablante, según se señaló en la sección metodológica, este usuario de Twitter se logró identificar como mexicano). La persona identifica como parte de la variedad venezolana del español la expresión “Eh, marico, brutal tu suéter”, pues es cada vez más extendido entre los venezolanos (especialmente los jóvenes) el uso del sustantivo marico o marica, como una fórmula de tratamiento nominal y no en su acepción de persona homosexual (Gutiérrez-Rivas, 2016 p. 17).

## **5.2. Tuits clasificados como desagrado**

Un mensaje de un usuario de Twitter publicado el 22 de octubre de 2022 dice: “Ya escuchar el acento venezolano me tiene podrido, ojalá se vayan todos de Chile”. Una pregunta que surge es si a esta persona le molesta una variedad lingüística o la presencia de una persona extranjera en su país. Podemos estar en presencia de un caso de purismo ante lo extraño, puede ser que le desagrade escuchar una forma de hablar distinta a la chilena y también de la expresión de una creencia o estereotipo pues al expresar su deseo de que “se vayan todos” considera negativa su llegada a ese país.

Trudgill (1975), citado por Hernández-Campoy (2004 p. 41), señala que “si nos gusta un acento es por una complejidad de factores que tiene que ver con nuestras inclinaciones sociales, políticas y



regionales más que con alguna cosa estética. Nos agradan y desagradan los acentos por lo que representan, y no por lo que son.”

Para algunos ciudadanos de los países receptores de migrantes venezolanos su acento representa algo negativo. Escuchar esta variante del español provoca una reacción que no tiene que ver en sí con ella, sino con lo que su presencia en el país significa y que en el ejemplo citado tiene rasgos de xenofobia (un prejuicio social).

Otro mensaje clasificado como desagradado muestra cómo una creencia o estereotipo se transforma en una acción concreta, basada en actitud lingüística: “¿A los cuántos ‘Disculpa, ya se arrendó’, luego de escuchar el acento venezolano, uno se acostumbra?” (publicado el 21 de diciembre de 2021).

Este tuit se refiere a una conducta documentada en algunos países receptores de migrantes venezolanos (Suárez, 2021) que consiste en que al escuchar que la variedad del español que usan es distinta a la local, se le niega la opción de alquilar viviendas, una problemática compleja, que involucra factores socioeconómicos, pero donde la lengua es clave y se convierte en una herramienta para discriminar.

También es posible encontrar una evaluación intralingüística que expresa un prejuicio social entre migrantes de una misma nacionalidad. Se trata de lo que dice un venezolano sobre un sociolecto de su país: “Nada más chocante que escuchar el acento venezolano malandreado en el exterior, es esa gente que nunca te gustó tener cerca y vuelven como un espanto” (mensaje de emitido el 10 de julio de 2018).

La referencia al “acento venezolano malandreado”<sup>1</sup>, es una clara alusión a lo siguiente:

Una variedad de habla que es empleada en gran medida por jóvenes habitantes de barriadas marginales y zonas populares, quienes participan de las formas culturales de su comunidad (Chinellato, 2013 p.228).

---

<sup>1</sup> La acepción del sustantivo malandro en el español de Venezuela es similar a la que se usa en Argentina y otros países de América Latina, para referirse a una persona que delinque. No obstante, el verbo “malandrear” está vinculado con un fenómeno social y cultural que va de la mano “del uso de determinadas unidades léxicas (...) rasgos morfosintácticos, así como en una entonación y ritmo de habla particulares” (Chinellato, 2013 p.228). Se pueden consultar más detalles en Márquez, P. (2000) *En la penumbra de los días: el malandro*. En Venezuela siglo XX. Visiones y testimonios. Libro 1. Fundación Polar.

Es un mensaje donde podríamos ver los tres elementos de la actitud, por un lado el cognitivo (creencia sobre lo que para esta persona representa un tipo de lenguaje), emocional (porque le produce miedo, por eso usa la palabra “espanto”) y disponibilidad para la acción (mantenerse alejado de quienes hablan de esa manera).

### **5.3 Tuits clasificados como neutrales**

Por otra parte, entre los tuits clasificados como neutrales, que son la minoría dentro del resultado de la búsqueda, vemos que muestran las actitudes usuarios que dan cuenta de la presencia de migrantes venezolanos en su país o hablantes de la variedad venezolana que aunque dan señales de actitudes puristas, no expresan palabras que nos permitan claramente determinar si hay agrado o desagrado. Comencemos con estos dos ejemplos: “Es impresionante cómo se ha hecho de común escuchar el acento venezolano en Bogotá. En cualquier situación y lugar” (publicado el 30 de agosto de 2018); y “Basta con salir a caminar por #Guayaquil para escuchar el acento venezolano por todas partes. Buscan una oportunidad” (publicado el 14 de septiembre de 2020).

Ambos son testimonio de la masiva presencia de venezolanos en Bogotá (Colombia) y Guayaquil (Ecuador) y una pista de que en esos lugares usan su variedad del español. No aportan más datos que permitan referirnos a una actitud lingüística, sino que solo dan cuenta de que los habitantes de esas ciudades reconocen una variedad distinta a la propia en muchos lugares. Se clasificaron como neutrales porque, por ejemplo, el sustantivo “impresionante” se refiere a la cantidad de venezolanos, no hay referencia hacia su variedad lingüística, por tanto, no muestra su desagrado o agrado hacia ella.

En tanto, hay otros mensajes en los que podemos apreciar un juicio de valor sobre la adecuación de una variedad del español venezolano: “Ayer vi una película venezolana, malísima por cierto y me di cuenta que tenía muchos años sin escuchar el acento venezolano puro, soy una venezolana argentina y no me había dado cuenta” (publicado el 22 de abril de 2022). Lamentablemente el tuit no indica la película o alguna referencia adicional a cuál de las variedades diatópicas o diastráticas considera que es el “acento venezolano puro”. Aunque podríamos estar en presencia de una actitud purista, la persona no manifiesta si le resultó agradable o desagradable lo que escuchó, por eso se ubicó este mensaje como neutral.

Algo que queda muy claro en otro tuit del grupo clasificado como neutral en la escala de agrado y desagrado, y que muestra un juicio de valor que podría ubicarse tanto dentro de la dualidad correcto-incorrecto, como estético-antiestético: “Tienes que escuchar el acento Venezolano (sic) por excelencia: El Maracucho!!! (sic)” (publicado el 18 de febrero de 2022). Destaca como representativo del español venezolano a la variedad diatópica de la región del Zulia <sup>2</sup> (Mora, 1997 p. 97) que tiene como uno de sus rasgos característicos el voseo, fenómeno morfosintáctico que es una de sus fuertes marcas de identidad regional (Romero y Álvarez, 2011 p. 130 ). Ni la oración “tienes que escuchar” ni el sintagma preposicional “por excelencia” nos indican expresamente un agrado o desagrado hacia esa variedad, aunque, como en el ejemplo anterior, estaríamos en presencia de una actitud de purismo.

## **6.- Conclusiones**

La masiva migración de venezolanos hacia países de América Latina es un fenómeno con características sociales, económicas, políticas que suelen ser el foco de atención en términos generales, pero también conlleva fenómenos lingüísticos que son objeto de estudio de la sociología del lenguaje.

Con casi seis millones de personas movilizándose por una región con la que comparten una variedad del español (el americano), pero con la que se encuentran contrastes o similitudes con la individual (variedad venezolana), es inevitable que se produzca una situación lingüística de contacto y que afloren las actitudes.

Las redes sociales digitales permiten conocer y describir esas manifestaciones, así como documentar su existencia. En este trabajo se realizó un acercamiento a la identificación de las actitudes lingüísticas hacia la variedad venezolana del español expresadas en Twitter siguiendo la metodología sugerida por Hernández-Campoy (2004) para su medición.

A través de la búsqueda de la frase “escuchar el acento venezolano”, se obtuvo evidencia de distintas actitudes lingüísticas de las cuales 69% se clasificó como agrado, 22,5% como desagrado y 8,5% neutral hacia el acento venezolano, con base en los sustantivos, adjetivos y verbos utilizados por los usuarios. Además, se describieron los componentes de las actitudes lingüísticas en distintos mensajes emitidos tanto por personas de los países receptores de migrantes, como de migrantes venezolanos.

---

<sup>2</sup> Se le llama “maracucho”, por ser la ciudad de Maracaibo la capital del estado (provincia) del Zulia.

Las migraciones han mostrado ser un factor social importante en la historia del español, como de las otras lenguas, y el proceso que está en pleno desarrollo desde Venezuela plantea un escenario de un contacto intralingüístico con posibles efectos sobre la variedad venezolana, así como en aquellas de los países receptores.

Como “las actitudes influyen en los procesos de variación y cambio lingüísticos, en la elección o predominio del uso de una lengua en detrimento de otra” (Ariolfo, 2011 p. 64) es importante ampliar las investigaciones sobre el caso de la migración venezolana para explorar si el español de América (al menos en algunos lugares) experimenta algún cambio por efecto de este fenómeno o de las decisiones que los hablantes de la variedad venezolana están tomando en relación con su variedad para integrarse en los países receptores.

## **Bibliografía**

Álvarez, A. (2009). Sobre la construcción discursiva del país. Actitudes lingüísticas en Venezuela. *Presente y Pasado. Revista de Historia*. Año 14. N° 27. pp. 87-106 Enero-Junio, 2009.

Ariolfo, R. (2011). La dimensión actitudinal en el contacto lingüístico por migración: aspectos metodológicos. *Actas de las I Jornadas de Jóvenes Lingüistas*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

Blanco, M. (1991). Actitudes hacia la lengua en la Argentina, *Revista de Lingüística teórica y aplicada* 29: pp. 197-214.

Buendía Eisman, L. (1998). *Métodos de investigación en psicopedagogía*. McGraw-Hill, Madrid. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/unsbiblio/50029?page=199>.

Chinellato, A. (2013). Caracas, ¿periferia lingüística? Un estudio de actitudes en la ciudad de Mérida. *Revista Lengua y Habla* N° 17. Enero-Diciembre 2013. Pp. 225-236. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/5119/511951373016.pdf>

Fondo Monetario Internacional (2022). *Regional spillovers from the Venezuelan crisis : migration flows and their impact on Latin America and the Caribbean* / Jorge Álvarez, et al. / <https://www.imf.org/en/Publications/Departmental-Papers-Policy-Papers/Issues/2022/12/01/Regional-Spillovers-from-the-Venezuelan-Crisis-Migration-Flows-and-Their-Impact-on-Latin-525729>

Gutiérrez-Rivas, C. (2016). La palabra marico como nueva forma de tratamiento nominal anticortés en el habla de jóvenes universitarios de caracas: un estudio desde la perspectiva de los hablantes. *Logos: Revista de Lingüística, Filosofía y Literatura* 26(1), 03-22. DOI: 10.15443/RL2601

Hernández-Campoy, J. (2004). El fenómeno de las actitudes lingüísticas y su medición en sociolingüística, *Tonos Digital*, 8, pp. 29-56.

Lo Ponte C. (2016). *Análisis de la variación del español en Venezuela a través de videos y capturas*. [Tesis de maestría]. <https://thesis.unipd.it/handle/20.500.12608/25205>

McAuliffe, M. and A. Triandafyllidou (eds.), (2021). *World Migration Report 2022*. Organización Internacional para las Migraciones (IOM), Ginebra.

Muñoz-Basols, J. y otros (2017). *Introducción a la lingüística hispánica actual: teoría y práctica*. Nueva York. Routledge.

Moreno-Fernández, F. (2019). *Variedades de la lengua*. Routledge. Nueva York.

Pons L. (2022) en González, B. (2022, diciembre 8), Lola Pons: “Yo digo español. Castellano es para hablar del Cid”. *El País*. <https://elpais.com/cultura/2022-12-08/lola-pons-yo-digo-espanol-castellano-es-para-hablar-del-cid.html>

Quesada, M. (2014). División dialectal del español de América según sus hablantes Análisis dialectológico perceptual. *Boletín de filología*, 49(2), 257-309. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032014000200012>

Romero, L. y Alviarez, L. (2011). La determinación del habla en la conformación de las identidades: El voseo zuliano. *Paradigma*, 32(1), 123-138. Recuperado en 18 de febrero de 2023, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1011-22512011000100008&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1011-22512011000100008&lng=es&tlng=es)

Rona, J. (1964). El problema de la división del español americano en zonas dialectales. En *Presente y futuro de la lengua española*, vol. I, pp. 215-226. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica.

Sedano, M. (16-19 de octubre de 2001). *Normas regionales y socioculturales del español de Venezuela*. II Congreso Internacional de la Lengua Española. Valladolid.

Suárez, J. (2021). Migrar y arrendar, el complejo camino para conseguir techo en Colombia. *Efecto Cocuyo*. <https://efectococuyo.com/la-humanidad/migrar-arrendar-complejo-camino-conseguir-techo-colombia/>

We Are Social (3 de febrero de 2023). *Informe Digital 2023*. <https://wearesocial.com/es/blog/2023/01/digital-2023/>